

COMENTARIO AL EVANGELIO

Cansado del camino, Jesús se sienta junto al manantial de Jacob, en las cercanías de la aldea de Sicar. Pronto llega una mujer samaritana a apagar su sed. Espontáneamente, Jesús comienza a hablar con ella de lo que lleva en su corazón. En un momento de la conversación, la mujer le plantea los conflictos que enfrentan a judíos y samaritanos. Los judíos peregrinan a Jerusalén para adorar a Dios. Los samaritanos suben al monte Garizim cuya cumbre se divisa desde el pozo de Jacob. ¿Dónde hay que adorar a Dios? ¿Cuál es la verdadera religión? ¿Qué piensa el profeta de Galilea? Jesús comienza a aclarar que el verdadero culto no depende de un lugar determinado, por muy venerable que pueda ser. El Padre del cielo no está atado a ningún lugar, no es propiedad de ninguna religión. No pertenece a ningún pueblo concreto. No lo hemos de olvidar. Para encontrarnos con Dios, no es necesario ir a Roma o peregrinar a Jerusalén. No hace falta entrar en una capilla o visitar una catedral. Desde la cárcel más secreta, desde la sala de cuidados intensivos de un hospital, desde cualquier cocina o lugar de trabajo podemos elevar nuestro corazón hacia Dios. Jesús no habla a la samaritana de «adorar a Dios». Su lenguaje es nuevo. Hasta por tres veces le habla de «adorar al Padre». Por eso, no es necesario subir a una montaña para acercarnos un poco a un Dios lejano, desentendido de nuestros problemas, indiferente a nuestros sufrimientos. El verdadero culto empieza por reconocer a Dios como Padre querido que nos acompaña de cerca a lo largo de nuestra vida. Jesús le dice algo más. El Padre está buscando «verdaderos adoradores». No está esperando de sus hijos grandes ceremonias, celebraciones solemnes, inciensos y procesiones. Lo que desea es corazones sencillos que le adoren «en espíritu y en verdad». «Adorar al Padre en espíritu» es seguir los pasos de Jesús y dejarnos conducir como él por el Espíritu del Padre que lo envía siempre hacia los últimos. Aprender a ser compasivos como es el Padre. Lo dice Jesús de manera clara: «Dios es espíritu, y quienes le adoran deben hacerlo en espíritu». Dios es amor, perdón, ternura, aliento vivificador..., y quienes lo adoran deben parecerse a él. «Adorar al Padre en verdad» es vivir en la verdad. Volver una y otra vez a la verdad del Evangelio. Ser fieles a la verdad de Jesús sin encerrarnos en nuestras propias mentiras. Después de veinte siglos de cristianismo, ¿hemos aprendido a dar culto verdadero a Dios? ¿Somos los verdaderos adoradores que busca el Padre?

Avisos.

- **El sábado, día 18 de marzo, a las 11'00h, en la parroquia tendremos el retiro de Cuaresma, hasta las 13'30. Luego, los que quieran, traeremos algo para compartir y comer juntos. Retomaremos el retiro a las 16'00h compartiendo la oración y la eucaristía.**

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 910 341 665/ <http://sanbasilioelgrande.org>
Facebook: @miparroquiasanbasilio

DOMINGO III TIEMPO DE CUARESMA c A. 12-3-23



CANTO DE ENTRADA

NOS HAS LLAMADO AL DESIERTO, SEÑOR DE LA LIBERTAD, Y ESTÁ EL CORAZÓN ABIERTO A LA LUZ DE TU VERDAD. SUBIMOS CON ESPERANZA LA ESCALADA CUARESMAL, EL PUEBLO DE DIOS AVANZA HASTA LA CUMBRE PASCUAL.

3. Se acerca, Señor, tu día, en el que todo florece: con su luz y su alegría ya el camino resplandece.

1ª LECTURA: Éxodo 17, 3-7

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, murmuró contra Moisés:—«¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?». Clamó Moisés al Señor y dijo:—«¿Qué puedo hacer con este pueblo? Poco falta para que me apedreen». Respondió el Señor a Moisés:—«Preséntate al pueblo llevando contigo algunos de los ancianos de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el río, y vete, que allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo». Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y puso por nombre a aquel lugar Masá y Meribá, por la reyerta de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo:—«¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?».

SALMO RESPONSORIAL

***Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:
«No endurezcáis vuestro corazón».***

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:

«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras».

2ª LECTURA: Romanos 5, 1-2. 5-8

Hermanos: Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos: y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atreviera uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

ACLAMACIÓN SUBSTITUTIVA DEL ALELUYA

Yo soy el agua viva, la fuente clara que mana siempre. Yo te esperaba, ven a beber, yo soy el agua para tu sed. (bis)

EVANGELIO: San Juan 4,5-15b-26.39a.40-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José: allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: —«Dame de beber». (Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida). La Samaritana le dice: —«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (porque los judíos no se tratan con los samaritanos)». Jesús le contestó: —«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: —«Señor, si no tienes cubo y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contesta: —«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: —«Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén». Jesús le dice: —«Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en

que los que quieren dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad». La mujer le dice: «—Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga él nos lo dirá todo». Jesús le dice: —«Soy yo: el que habla contigo». En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: —«Ya no creemos por lo que tú dices, nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

CANTO OFERTORIO

ESTE ES EL AYUNO QUE AGRADA AL SEÑOR, / ESTA ES LA SINCERA CONVERSIÓN. ESTE ES EL AYUNO QUE AGRADA AL SEÑOR.

1. Parte tu pan con el hambriento, / dale posada al peregrino, / acoge al inmigrante y extranjero.
2. Abre las cárceles injustas, / libra a los presos y oprimidos / y rompe las cadenas y los cepos.
3. Mira al Señor que está escondido, / sale a tu encuentro en los hermanos; / y rasga el corazón y no el vestido

Manos vacías, eso es lo que esperas Tú de mí.
Tú me has mandado dejarlo todo a tus pies,
Hasta que no tenga nada en mi poder
Para que puedas llenar mi vida hasta rebosar.

CANTO DE COMUNIÓN

QUÉ BIEN SÉ YO LA FUENTE / QUE MANA Y CORRE. / QUÉ BIEN SÉ YO LA FUENTE / AUNQUE ES DE NOCHE

1. Su claridad nunca es oscurecida / y sé que toda luz de ella es venida, / aunque es de noche.
2. Aquesta eterna fuente está escondida / en este vivo pan por darnos vida, / aunque es de noche.
3. Aquesta viva fuente que deseo, / en este pan de vida yo la veo / aunque es de noche.

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 13	2 Re 5,1-15a; Lc 4,24-30
MARTES 14	Dan 3,25.34-43; Mt 18,21-35
MIÉRCOLES 15	Dt 4,1.5-9; Mt 5,17-19
JUEVES 16	Jer 7,23-28; Lc 11,14-23
VIERNES 17	Os 14,2-10; Mc 12,28b-34
SÁBADO 18	Os 6,1-6; Lc 18,9-14